

Confianza política y satisfacción ciudadana con la democracia en el Perú

Political trust and citizen satisfaction with democracy in Perú

Erika Beatriz García Castro^{1,a}, Andrés Vilca Mamani^{1,b}, Margoth Carina Araca Ccamapaza^{2,c},
Humberto Calizaya Coila^{1,d} y Rodolfo Ancco Loza^{3,e}

¹Docente de la Escuela Profesional de Ingeniería Económica de la Universidad Nacional del Altiplano, Puno, Perú.

²Docente del Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Altiplano, Puno, Perú.

³Docente de la Escuela Profesional de Ciencias Contables de la Universidad Nacional del Altiplano, Puno, Perú.

^aORCID: [0000-0003-4183-8961](https://orcid.org/0000-0003-4183-8961) E-mail: egarcia@unap.edu.pe

^bORCID: [0000-0002-2141-2333](https://orcid.org/0000-0002-2141-2333) E-mail: avilca@unap.edu.pe

^cORCID: [0000-0003-0792-1382](https://orcid.org/0000-0003-0792-1382) E-mail: margotharaca@unap.edu.pe

^dORCID: [0000-0002-6570-3415](https://orcid.org/0000-0002-6570-3415) E-mail: hcalizaya@unap.edu.pe

^eORCID: [0000-0003-4905-8548](https://orcid.org/0000-0003-4905-8548) E-mail: rancco@unap.edu.pe

Recibido: 11/07/2025

Aceptado: 04/09/2025

Sección: Artículo Original

Resumen

La confianza política y la satisfacción ciudadana con la democracia constituyen pilares esenciales para la legitimidad y sostenibilidad de los sistemas democráticos. Este estudio tuvo como objetivo evaluar la incidencia de la confianza política en la satisfacción con el funcionamiento de la democracia en el Perú. Se aplicó un modelo Logit Ordenado utilizando datos de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) correspondiente al año 2024, con una muestra de 19,308 personas mayores de 18 años, distribuidas en los 24 departamentos del país. Los resultados muestran que el 79.4% de la población expresa insatisfacción con la democracia. El análisis revela que una percepción negativa del Gobierno Central reduce la probabilidad de satisfacción en 14.1%, mientras que la confianza en el Congreso, los partidos políticos y los organismos electorales incrementa la satisfacción en 4.2%, 3.9%, 1.5% y 1.8%, respectivamente. Asimismo, variables como el género, el nivel educativo, la pobreza extrema y el área de residencia inciden significativamente en dicha valoración. Se concluye que el deterioro de la confianza institucional, agravado por la fragmentación política, la crisis de representación y la desinformación democrática, constituye un obstáculo crítico para la consolidación del sistema democrático en el país.

Palabras clave: Confianza institucional; Confianza política; Fragmentación política; Logit Ordenado; Satisfacción democrática.

Abstract

Political trust and citizen satisfaction with democracy are essential pillars for the legitimacy and sustainability of democratic systems. This study aimed to evaluate the impact of political trust on satisfaction with the functioning of democracy in Peru. An Ordered Logit model was applied using data from the 2024 National Household Survey (ENAH), with a sample of 19,308 individuals aged 18 and over, distributed across all 24 departments of the country. The results show that 79.4 percent of the population expresses dissatisfaction with democracy. The analysis reveals that a negative perception of the Central Government reduces the probability of satisfaction by 14.1 percent, while trust in Congress, political parties, and electoral bodies increases satisfaction by 4.2 percent, 3.9 percent, 1.5 percent, and 1.8 percent, respectively. Additionally, variables such as gender, educational level, extreme poverty, and area of residence significantly influence this perception. The study concludes that the deterioration of institutional trust, exacerbated by political fragmentation, a crisis of representation, and democratic disinformation, constitutes a critical barrier to the consolidation of the democratic system in the country.

Keywords: Institutional trust; Political trust; Political fragmentation; Ordered Logit; Democratic satisfaction.

Introducción

La confianza política constituye un elemento central para el funcionamiento de los regímenes democráticos, ya que representa el respaldo ciudadano hacia instituciones como el gobierno, el parlamento, los organismos electorales y los partidos políticos (Van der Meer, 2017). Esta confianza no solo refleja percepciones coyunturales, sino también expectativas normativas sobre el comportamiento de dichas instituciones y sus representantes (Grönlund & Setälä, 2007). Cuando los sistemas democráticos funcionan con calidad, se fortalece la confianza ciudadana en el Estado (Montero et al., 2008; Morales et al., 2018). Además, la confianza depositada en las instituciones representativas es fundamental para mantener la legitimidad y estabilidad de los gobiernos democráticos (Rodríguez & Rivas, 2024).

Del mismo modo, la satisfacción con la democracia se presenta como una medida subjetiva que refleja cómo evalúa la ciudadanía el desempeño del sistema democrático en su conjunto (Linde & Ekman, 2003; Norris, 1999). En América Latina, y particularmente en Perú, se observa un deterioro de la confianza política y un incremento sostenido de la insatisfacción democrática (Kirbiš & Lubej, 2024; Mainwaring & Timothy, 1996; PNUD, 2004). La fragmentación política y la debilidad de los partidos han acentuado la crisis de gobernabilidad y la insatisfacción con la democracia (Hirschfeld, 2011).

El debilitamiento de la confianza política no solo socava la legitimidad institucional, sino que también afecta directamente la gobernabilidad democrática al limitar la capacidad de los gobiernos para implementar políticas públicas de manera efectiva, lo que propicia un aumento de la corrupción, la ineficiencia burocrática y la percepción de inequidad (Schyns & Koop, 2010; Van der Meer, 2017). Además, la confianza política está estrechamente vinculada al desarrollo económico y social, ya que contar con instituciones confiables sienta las bases para el bienestar ciudadano (Ekren et al., 2017; Knox Lovell et al., 1995).

Por ello, la legitimidad democrática es esencial para la estabilidad política, ya que las democracias dependen del apoyo ciudadano para sobrevivir (Van & Van, 2024). En Perú, durante 2024, el 72.3 % de la población manifestó insatisfacción con la democracia, mientras que la desconfianza hacia las instituciones alcanzó cifras alarmantes: 93.3 % hacia los partidos políticos, 91.8 % hacia el Congreso, 75.1 % hacia los organismos

electorales, 74.2 % hacia los gobiernos regionales y 82.4 % hacia los gobiernos locales (INEI, 2024).

Estas cifras se explican por la corrupción y los conflictos entre poderes del Estado (Melgar, 2020), así como por la microcorrupción en la vida cotidiana (Beesley & Hawkins, 2022). La desconfianza política y la insatisfacción con la democracia en Perú se originan en la inestabilidad política y la confrontación entre el Ejecutivo y el Legislativo, agravadas por las protestas sociales y episodios de violencia que han puesto en riesgo la cohesión democrática (Muñoz, 2021).

Diversos estudios han demostrado que existe una relación entre la confianza política y la satisfacción con la democracia (Aguirre, 2021; Daoust & Nadeau, 2021; Kontogiannis & Gousis, 2025; Melgar, 2020; Montero et al., 2008; Papp, 2023; Plotno et al., 2009; Rodríguez & Rivas, 2024). Asimismo, la satisfacción con la democracia está relacionada con variables como el nivel de corrupción, la regulación adecuada, el desempeño eficiente, la rendición de cuentas, la representación política, la transparencia en los procesos electorales, la gestión gubernamental, la fragmentación política, la burocracia, el nivel socioeconómico y las crisis económicas (Aarts & Thomassen, 2008; Ferland, 2021; Hakhverdian & Mayne, 2012; Kölln & Aarts, 2021; Kontogiannis & Gousis, 2025; Muñoz, 2021; Powell, 2000; Schyns & Koop, 2010).

Desde la teoría institucional, la confianza política actúa como un mecanismo que sostiene la legitimidad democrática al mediar entre la ciudadanía y el Estado (Rodríguez & Rivas, 2024). Además, existen tres enfoques teóricos para explicar la satisfacción con la democracia: el económico, el cultural y el institucional (Almond & Verba, 1963; Lipset, 1959; Norris, 2011).

A diferencia de estudios previos que abordan estas variables por separado, esta investigación se propone analizar empíricamente la relación causal entre confianza política y satisfacción democrática, utilizando un modelo de Logit ordenado y mapas geoespaciales. En Perú no existen estudios causales recientes que integren ambas dimensiones en un análisis metodológico riguroso. Este vacío limita el diseño de políticas públicas orientadas al fortalecimiento institucional y la gobernabilidad democrática.

En este contexto, el objetivo del presente estudio es evaluar la incidencia del nivel de confianza política en la satisfacción ciudadana con el funcionamiento de la democracia en Perú durante el año 2024.

Marco teórico

Confianza política

La confianza política se define como el grado de credibilidad y apoyo que los ciudadanos otorgan a las instituciones del sistema político, como el parlamento, los partidos políticos, el gobierno y los organismos electorales (Easton, 1975; Levi & Stoker, 2000). Este concepto se relaciona estrechamente con el llamado apoyo difuso, que implica una valoración general del régimen democrático, más allá de resultados o situaciones específicas.

Varios autores coinciden en que la confianza política es un elemento esencial para comprender la satisfacción con la democracia (Cutler et al., 2023; Kölln & Aarts, 2021). Esta confianza abarca a los organismos representativos y electorales, y su deterioro suele estar asociado a la corrupción, la fragmentación política,

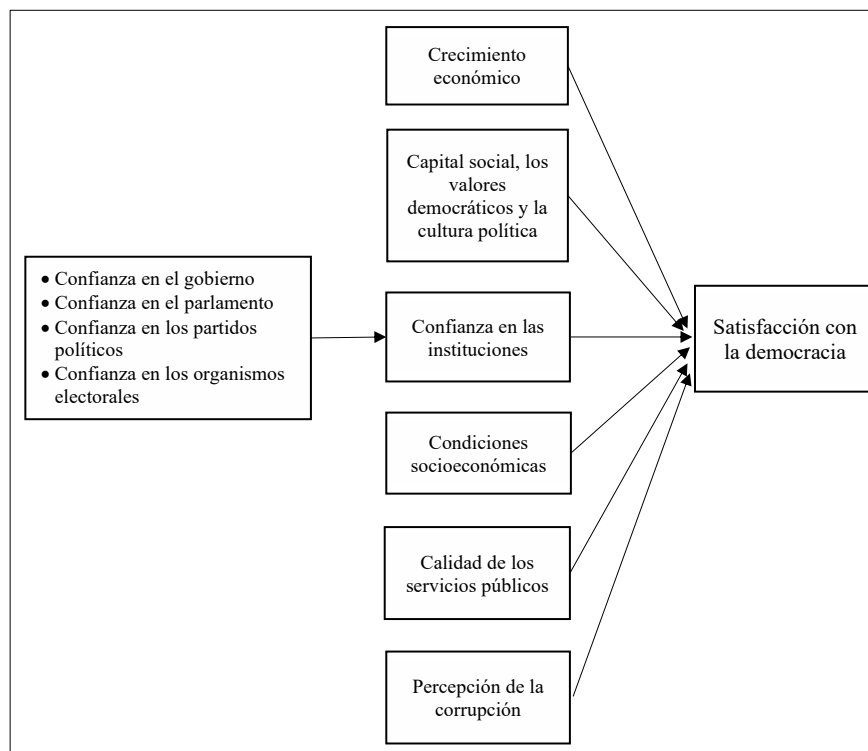
la baja calidad de los servicios públicos y la crisis de representación (Ferland, 2021; Wagner et al., 2009).

Satisfacción con la democracia

La satisfacción con la democracia se refiere a la percepción subjetiva que tienen los ciudadanos sobre el funcionamiento del sistema democrático en su conjunto (Linde & Ekman, 2003; Norris, 1999). Diversos estudios comparativos han señalado que, cuando hay mayor confianza en las instituciones, también suele aumentar la satisfacción con la democracia (Montero et al., 2008; Newton & Norris, 2000).

Según la teoría, se reconocen tres grandes enfoques que buscan explicar los factores que inciden en la satisfacción con la democracia: el económico, el cultural y el institucional (Almond & Verba, 1963; Lipset, 1959; Norris, 2011).

Figura 1
Modelo teórico



Fuente: Elaborado en base Morales et al. (2018), Cereceda & Torres (2017) y Van der Meer (2017).

El enfoque económico plantea que un buen desempeño económico fortalece el respaldo al sistema democrático (Barro, 1999; Przeworski et al., 2000).

El enfoque cultural destaca el papel de la cultura política, las normas sociales y el capital social como

factores que contribuyen a una valoración positiva de la democracia (Almond & Verba, 1963; Putnam, 2001).

El enfoque institucional sostiene que la calidad, transparencia y eficacia de las instituciones públicas son claves para que la ciudadanía se sienta satisfecha

con el régimen democrático (Quiroz, 2019; Rothstein & Teorell, 2008).

Sin embargo, en contextos donde las instituciones presentan baja calidad, como ocurre en América Latina, el vínculo entre confianza política y satisfacción con la democracia puede ser débil o inestable (Jiménez, 2013; Muñoz, 2021; Porras, 2020).

Además de la confianza institucional, existen otros factores estructurales que influyen en la satisfacción democrática, como el nivel educativo, el género, la situación económica y el lugar de residencia (Kołczyńska & Bürkner, 2021). Asimismo, variables macroeconómicas como el PIB per cápita y el desempeño de los gobiernos regionales explican las diferencias territoriales en la percepción ciudadana (Latinobarómetro, 2023). En este sentido, la confianza política representa el respaldo ciudadano hacia las instituciones representativas, y su fortalecimiento resulta fundamental para garantizar la legitimidad democrática (Van der Meer, 2017).

Materiales y método

Los datos utilizados en la investigación proceden de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) del año 2024. Para determinar el tamaño de la muestra, la ENAH empleó un muestreo probabilístico, estratificado, bietápico e independiente por áreas, aplicado en los 24 departamentos del país, incluyendo la provincia constitucional del Callao, con un nivel de confianza del 95 %. La muestra total del módulo de Gobernabilidad, Democracia y Transparencia (módulo 85) ascendió a 29,546 personas mayores de 18 años. Sin embargo, tras el proceso de limpieza y depuración de datos mediante fusión horizontal a través de las variables de identificación, utilizando los módulos de Características de los miembros del hogar (200), Educación (300) y Sumaria (34), se obtuvo una muestra efectiva de 19,308 observaciones a nivel nacional.

La variable dependiente utilizada en el análisis fue la satisfacción con la democracia, medida como una variable ordinal. Las variables independientes incluyeron la confianza ciudadana en diversas instituciones políticas, como los partidos políticos, el Congreso de la República, los gobiernos regionales, las municipalidades provinciales y distritales, el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) y la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE), así como otras variables sociodemográficas como el nivel educativo, el sexo, la condición de pobreza y el área de residencia.

Para el análisis estadístico, se empleó un modelo de regresión Logit ordenado, estimado mediante el método de máxima verosimilitud. Esta técnica resulta adecuada para examinar relaciones entre variables independientes y una variable dependiente de naturaleza ordinal, como es el caso de la satisfacción con la democracia.

El modelo

Para estimar el efecto de la confianza política sobre la satisfacción ciudadana con la democracia, se empleó un modelo Logit ordenado. Este modelo se basa en una variable latente no observable y_i^* , que determina la probabilidad de pertenecer a cada categoría de satisfacción. La relación general del modelo es:

$$y_i^* = \beta_0 + \beta_1 \text{Confianza}P_i + \beta_2 Z_i + \varepsilon_i$$

donde:

- Confianza P_i es el nivel de confianza ciudadana en partidos políticos, congreso de la república, gobiernos regionales, municipalidades provinciales, municipalidades distritales, Jurado Nacional de Elecciones (JNE) y Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE)
- Z_i es el vector de variables de control: nivel educativo (años de educación), sexo (1 = hombre), nivel de pobreza (1 = pobre extremo, 2 = pobre no extremo, 3 = no pobre) y área de residencia (1 = urbano).
- β es el vector de parámetros a estimar.
- ε_i es el término de error, con distribución logística estándar.

La variable observada y_i corresponde a la satisfacción ciudadana con el funcionamiento de la democracia, codificada en cuatro categorías ordenadas:

$$y_i \begin{cases} 1 & \text{si } y_i^* \leq \mu_1 \text{ (Muy mal)} \\ 2 & \text{si } \mu_1 < y_i^* \leq \mu_2 \text{ (Mal)} \\ 3 & \text{si } \mu_2 < y_i^* \leq \mu_3 \text{ (Bien)} \\ 4 & \text{si } y_i^* > \mu_3 \text{ (Muy bien)} \end{cases}$$

Donde μ_i son los puntos de corte que separan las categorías.

La probabilidad de que un individuo i se ubique en la categoría j se expresa como:

$$\begin{aligned}
 P(y = 1 | X) &= \Lambda(\mu_1 - X'\beta) \\
 P(y = 2 | X) &= \Lambda(\mu_2 - X'\beta) - \Lambda(\mu_1 - X'\beta) \\
 P(y = 3 | X) &= \Lambda(\mu_3 - X'\beta) - \Lambda(\mu_2 - X'\beta) \\
 P(y = 4 | X) &= 1 - \Lambda(\mu_3 - X'\beta)
 \end{aligned}$$

Donde $\Lambda(z)$ es la función de distribución logística acumulada.

La función de log-verosimilitud del modelo es:

$$\text{Log-verosimilitud} = \sum_{i=1}^N \sum_{j=1}^4 1(y_i = j) \ln[\Lambda(\mu_j - X_i'\beta) - \Lambda(\mu_{j-1} - X_i'\beta)]$$

Finalmente, el efecto marginal del Logit Ordenado permite calcular el efecto de las variables explicativas sobre la satisfacción ciudadana con la democracia:

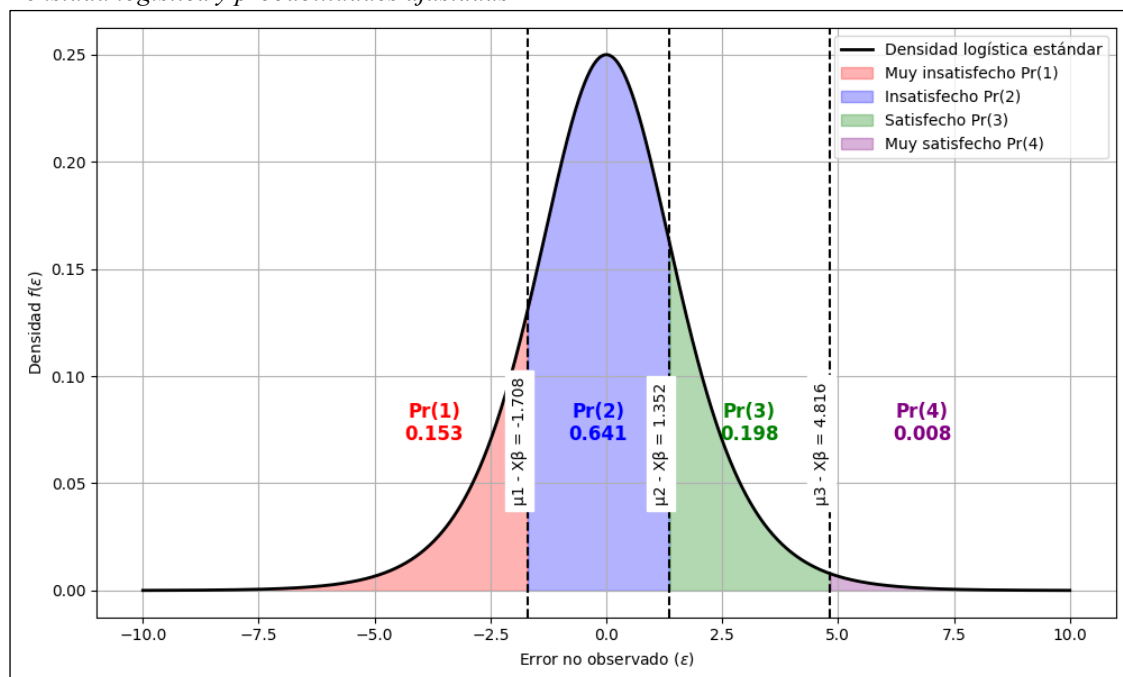
$$\frac{\partial Pr(Y = j)}{\partial X_k} = \frac{\partial F(\hat{\tau}_j - \bar{X}_k \hat{\delta}_k)}{\partial X_k} - \frac{\partial F(\hat{\tau}_{j-1} - \bar{X}_k \hat{\delta}_k)}{\partial X_k}$$

Donde τ_j representa los puntos de corte entre categorías y $j = 1, 2, 3$ y 4.

Resultados

Con base en los resultados del modelo Logit Ordenado, se estimaron las probabilidades discretas asociadas a las cuatro categorías de evaluación del funcionamiento de la democracia en el Perú, a nivel nacional. Según la densidad logística estándar, los resultados indican que la probabilidad de que la ciudadanía se encuentre muy insatisfecha con el funcionamiento de la democracia es del 15.3%, mientras que la probabilidad de estar insatisfecha asciende al 64.1%. En contraste, la probabilidad de estar satisfecha alcanza el 19.8%, y la de mucha satisfacción apenas llega al 0.8% (véase Figura 2).

Figura 2
 Densidad logística y probabilidades ajustadas



Pr: Probabilidades predichas para las variables categóricas

Al agrupar las categorías de menor satisfacción (muy insatisfecho e insatisfecho), se obtiene una probabilidad conjunta de insatisfacción del 79.4%. Por su parte, la probabilidad combinada de satisfacción (satisfecho y muy satisfecho) representa únicamente el 20.6%.

Estos resultados reflejan una clara tendencia de descontento ciudadano respecto al funcionamiento del sistema democrático, lo que evidencia una

baja valoración institucional por parte de la población peruana.

Según los resultados presentados en la Tabla 1, a nivel nacional, el 55.9% de los ciudadanos de 18 años a más manifiestan conocer qué es la democracia, mientras que el 44.1% indica no tener conocimiento al respecto. Al desagregar la información por área de residencia, se observa que el conocimiento sobre la democracia

es significativamente mayor en zonas urbanas (62.0%) que en zonas rurales (36.1%), lo que representa una brecha de 25.9 puntos porcentuales. En cuanto al sexo,

se identifica un mayor nivel de conocimiento en los hombres (53.5%) frente a las mujeres (46.5%).

Tabla 1

Conocimiento ciudadano de la democracia (en porcentaje)

Conocimiento de la democracia	Nacional	Área de residencia		Sexo		Nivel de Pobreza		
		Urbana	Rural	Hombre	Mujer	Pobre extremo	Pobre no extremo	No pobre
Si conoce	55.9	62.0	36.1	53.5	46.5	31.4	41.7	58.1
No conoce	44.1	38.0	63.9	42.9	57.1	68.6	58.3	41.1
Obs	19,308	14,747	4,561	9,422	9,886	560	2,480	16,268

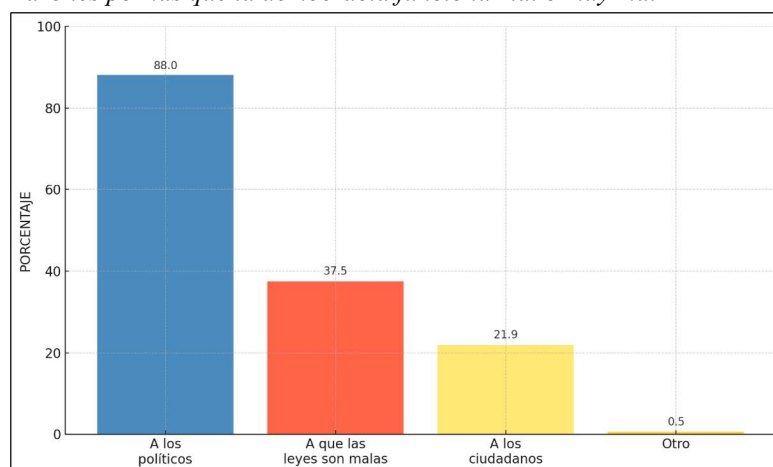
Respecto al nivel de pobreza, se evidencia una relación inversa: a menor nivel de pobreza, mayor es el conocimiento sobre la democracia. En el grupo no pobre, el conocimiento alcanza el 58.1%, mientras que en los pobres no extremos es del 41.7%, y en los pobres extremos, apenas llega al 31.4%. Estos resultados sugieren que el déficit de conocimiento democrático se concentra principalmente en la población rural, femenina y en situación de pobreza, lo cual podría estar asociado a menores niveles de satisfacción con el funcionamiento de la democracia, debido a una limitada comprensión o apropiación del sistema democrático por parte de estos grupos.

Según la Figura 3, el 88.0% de la población considera que la democracia funciona mal o muy mal debido a los políticos, siendo esta la opción más señalada. En segundo lugar, el 37.5% atribuye el mal funcionamiento a que las leyes son malas, mientras que el 21.9% lo relaciona con el comportamiento de los ciudadanos.

Finalmente, solo el 0.5% menciona otras razones. Estos resultados permiten identificar que las principales percepciones de la población se orientan hacia factores institucionales y normativos como causas del mal funcionamiento de la democracia, según lo reportado en el cuestionario.

Figura 3

Razones por las que la democracia funciona mal o muy mal



Según los resultados presentados en la Figura 4, el nivel de desconfianza ciudadana en los partidos políticos es el más alto entre las instituciones evaluadas, alcanzando el 90.4%. Le sigue el Congreso de la República, con una desconfianza del 88.8%, ubicándose como la segunda institución con menor credibilidad entre la población.

Asimismo, se observa que los gobiernos subnacionales también presentan altos niveles de desconfianza: las municipalidades distritales registran un 80.4%, las municipalidades provinciales un 79.1% y los gobiernos

regionales un 78.7%. En cuanto a los organismos electorales, el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) presenta un nivel de desconfianza del 72.0%, mientras que la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE) alcanza un 71.2%.

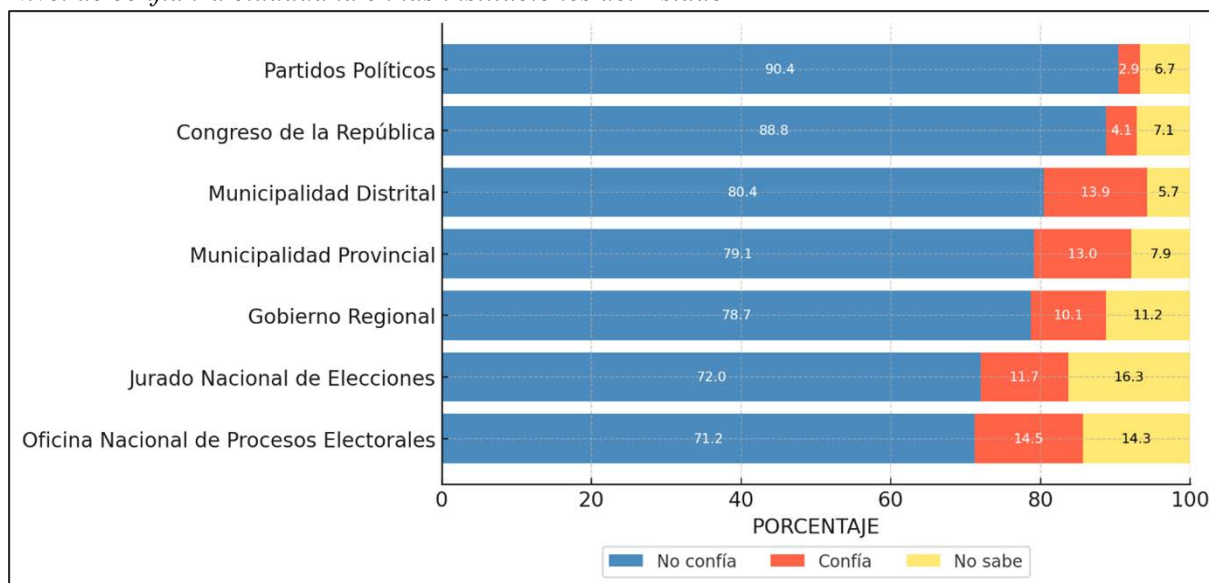
En todos los casos, el porcentaje de ciudadanos que afirma tener confianza en estas instituciones es reducido, variando entre el 2.9% y el 14.5%. Además, entre un 5% y 16.3% de la población manifiesta no saber si confiar o no, lo que indica una notable

ambigüedad o desconexión institucional. Estos datos reflejan un patrón generalizado de desconfianza

hacia las principales entidades del sistema político y electoral del país.

Figura 4

Nivel de confianza ciudadana en las instituciones del Estado



Agrupando las categorías “muy mal” y “mal” como indicadores de insatisfacción, y las categorías “bien” y “muy bien” como indicadores de satisfacción, se observa que, a medida que aumenta la confianza política hacia los partidos políticos y el Congreso de la República, la probabilidad de satisfacción ciudadana con el funcionamiento de la democracia se incrementa en 3.9% y 4.2%, respectivamente.

Procesos Electorales (ONPE), se observa que un mayor nivel de confianza ciudadana hacia estas instituciones incrementa la probabilidad de satisfacción democrática en 1.5% y 1.8%, respectivamente.

En cuanto a los factores socioeconómicos, se evidencia que un mayor nivel educativo y el hecho de ser hombre se asocian con una menor probabilidad de satisfacción democrática, en 2.7% y 0.8%, respectivamente.

Asimismo, el efecto más pronunciado se observa en la evaluación del desempeño del Gobierno Central, donde una calificación negativa (mala o muy mala) de su gestión disminuye la probabilidad de satisfacción democrática en 14.1%. Este resultado refleja una asociación negativa significativa entre la percepción del gobierno central y la valoración ciudadana del funcionamiento de la democracia.

Con relación a la condición de pobreza, se observa que los ciudadanos no pobres y pobres no extremos presentan mayores niveles de insatisfacción con la democracia, en comparación con los pobres extremos. Específicamente, la probabilidad de insatisfacción aumenta en 3.0% al comparar pobres no extremos con pobres extremos, y en 2.8% al comparar no pobres con pobres no extremos. Estos resultados podrían estar vinculados al nivel de información o conocimiento sobre el sistema democrático, como se detalla en la Tabla 1.

Por otro lado, el aumento en la confianza hacia el Gobierno Regional también incide positivamente, incrementando la probabilidad de satisfacción en 1.6%. En contraste, la confianza hacia las municipalidades provinciales y distritales no presenta un efecto estadísticamente significativo, por lo que no se puede afirmar que influya directamente sobre la satisfacción democrática.

Finalmente, en cuanto al área de residencia, se encuentra que vivir en una zona urbana disminuye la probabilidad de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en 3.2%, lo cual podría estar asociado a una mayor exposición a conflictos políticos, medios de comunicación y demandas ciudadanas insatisfechas.

Respecto a los organismos electorales, como el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) y la Oficina Nacional de

Tabla 2*Estimaciones del modelo Logit Ordenado y efectos marginales asociadas a la satisfacción democrática en el Perú*

Satisfacción con la democracia	(1) Logit ordenado	(2) Muy mal – $\partial y_1^*/\partial X$	(3) Mal – $\partial y_2^*/\partial X$	(4) Bien – $\partial y_3^*/\partial X$	(5) Muy bien – $\partial y_4^*/\partial X$
Confianza en los partidos políticos	0.239*** (6.60)	-0.031	-0.008	0.037	0.002
Confianza en el Congreso de la República	0.258*** (7.34)	-0.033	-0.009	0.040	0.002
Confianza en el Gobierno Regional	0.061** (2.28)	-0.008	-0.002	0.009	0.001
Confianza en la municipalidad Provincial	0.048 (1.45)	-0.006	-0.002	0.008	0.000
Confianza en la municipalidad Distrital	0.01 (0.31)	-0.001	-0.000	0.002	0.000
Desempeño del Gobierno Central	-0.861*** (-34.34)	0.112	0.029	-0.134	-0.007
Confianza en el Jurado Nacional de Elecciones (JNE)	0.093*** (2.93)	-0.012	-0.003	0.014	0.001
Confianza en la Oficina Nacional de Procesos Electorales- ONPE	0.109*** (3.47)	-0.014	-0.004	0.017	0.001
Nivel de educación del entrevistado	-0.165*** (-11.24)	0.021	0.006	-0.026	-0.001
Sexo (1=Hombre)	-0.053* (-1.83)	0.007	0.002	-0.008	0.000
Edad	-0.008*** (-8.37)	0.001	0.000	-0.001	0.000
Nivel de pobreza					
1) Pobre extremo					
2) Pobre no extremo	-0.174* (-1.84)	0.021	0.008	-0.028	-0.001
3) No pobre	-0.165* (-1.88)	0.020	0.008	-0.027	-0.001
Área de residencia (1=Urbano)	-0.194*** (-5.32)	0.025	0.006	-0.030	-0.002
cut1	-4.671				
cut2	-1.611				
cut3	1.853				
N	19,308				

Nota: Los valores entre paréntesis corresponden al estadístico z.

*** p < 0.01 (nivel de significancia al 1%), ** p < 0.05 (al 5%), * p < 0.10 (al 10%).

 $\partial y/\partial x$: efecto marginal estimado del modelo logit ordenado sobre la probabilidad de cada categoría de la variable dependiente.

Los valores de cut1, cut2, y cut3 representan los umbrales estimados que separan las categorías de la variable dependiente latente.

De acuerdo con la Figura 5, se observa que los niveles más altos de insatisfacción con el funcionamiento de la democracia se concentran en los departamentos de Puno (81.4%), Moquegua (81.1%), Arequipa (80.2%) e Ica (80.4%). Estas regiones registran las probabilidades más elevadas de insatisfacción ciudadana, superando el 80% de su población.

Asimismo, el mapa de calor revela que otros departamentos como Cusco (77.9%), Apurímac (78.4%), Ayacucho (80.1%) y Lima (79.0%) también presentan niveles significativamente altos de

insatisfacción democrática, ubicándose dentro de los rangos críticos.

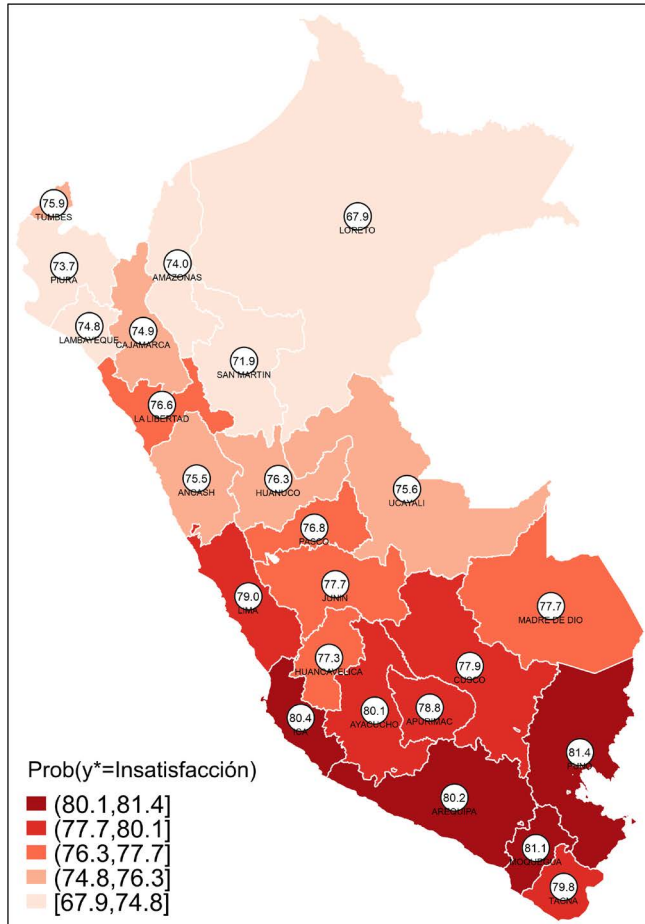
En contraste, departamentos como Loreto (67.9%), San Martín (71.9%) y Amazonas (74.0%) exhiben menores probabilidades de insatisfacción, lo cual podría estar vinculado a diferencias en la percepción institucional, condiciones socioeconómicas o niveles de exposición mediática.

Estos resultados evidencian una clara disparidad territorial en la percepción ciudadana sobre el

funcionamiento de la democracia, con una mayor concentración de descontento en la zona sur del país.

Figura 5

Mapa de calor de la probabilidad de insatisfacción ciudadana con el funcionamiento de la democracia, por departamento.



Nota: Prob(y*) son las probabilidades predichas de insatisfacción con la democracia a nivel regional, estimadas mediante un modelo logit ordinal.

Discusión

Según los resultados obtenidos a través del modelo Logit Ordenado, se estima que el 79.4% de la población peruana manifiesta insatisfacción con el funcionamiento de la democracia, mientras que solo el 20.6% expresa satisfacción. De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), durante el segundo semestre de 2019, antes del inicio de la pandemia por COVID-19, la insatisfacción alcanzaba el 58.7%, incrementándose a 71.2% en el segundo semestre de 2023 (INEI, 2020, 2024). La cifra correspondiente a 2024 confirma una tendencia ascendente que evidencia un descontento ciudadano persistente, consolidado como un rasgo estructural del sistema político en el Perú.

Este incremento en la insatisfacción puede explicarse por la creciente desconfianza política y el debilitamiento de las instituciones representativas. Diversas investigaciones han relacionado la confianza institucional y política con la satisfacción ciudadana respecto al funcionamiento de la democracia (Kölln & Aarts, 2021; Montero et al., 2008).

En el caso peruano, esta relación se encuentra afectada por una profunda crisis de representación y legitimidad, especialmente en lo que respecta a los actores políticos, como el congreso de la república, el gobierno central y los gobiernos locales. La inestabilidad del congreso y de los partidos políticos, originada con la fragmentación del sistema partidario durante el gobierno de Alejandro Toledo, se ha mantenido como una constante. Situaciones como la renuncia de Pedro Pablo Kuczynski, la vacancia de Martín Vizcarra, el fallido intento de autogolpe por parte de Pedro Castillo y la controvertida sucesión de Dina Boluarte han contribuido a un ciclo persistente de enfrentamientos entre el Poder Ejecutivo y el Congreso.

Según Muñoz (2021), esta situación ha intensificado la polarización política y ha exacerbado el malestar ciudadano, manifestado en protestas sociales, especialmente en el contexto pospandemia y en medio de una crisis económica. En esa línea, Jiménez (2013) advierte que una gestión gubernamental deficiente en tiempos de crisis puede erosionar gravemente la confianza ciudadana, debilitar la legitimidad institucional y generar condiciones adversas para la estabilidad democrática. Por su parte, Porras (2020) sostiene que la debilidad estructural de los partidos políticos en el Perú ha impedido canalizar eficazmente las demandas sociales, lo que afecta la representación y alimenta la insatisfacción con el sistema democrático.

Al realizar una comparación, el nivel de satisfacción democrática en el Perú se encuentra muy por debajo de países con sistemas institucionales más consolidados. En países como Noruega, Suecia o Finlandia, los niveles de satisfacción superan el 70% (Ferland, 2021), lo que evidencia una correlación positiva entre estabilidad institucional, representación efectiva y percepción ciudadana. De modo similar, en estudios de Wike & Schumacher (2020), se observa que la satisfacción con la democracia es alta en países del norte y centro de Europa, mientras que tiende a ser más baja en el sur de Europa, Medio Oriente y América Latina. En este último caso, factores como la corrupción, la informalidad política y la fragilidad institucional explican gran parte de los niveles bajos de satisfacción.

En el contexto nacional, se ha confirmado que los niveles de confianza institucional inciden sobre la valoración democrática, aunque su efecto es limitado. El análisis estadístico muestra que un aumento en la confianza en los partidos políticos y el Congreso de la República incrementa la probabilidad de satisfacción con la democracia en apenas 3.9% y 4.2%, respectivamente. Por su parte, la confianza en los organismos electorales (JNE y ONPE) mejora marginalmente esta probabilidad en 1.5% y 1.8%. En contraste, una evaluación negativa del desempeño del Gobierno Central reduce la probabilidad de satisfacción democrática en 14.1%, evidenciando que la percepción sobre el Ejecutivo tiene un peso mucho más significativo. Este hallazgo contrasta con los postulados de Montero et al. (2008), quienes sostienen que la confianza institucional suele tener un efecto más determinante en contextos democráticos. La discrepancia podría explicarse por el bajo nivel de credibilidad generalizada en el sistema político peruano y por el deterioro sostenido del vínculo entre ciudadanos e instituciones.

En cuanto a los factores estructurales, se ha encontrado que el género y el nivel educativo influyen negativamente en la satisfacción democrática. Ser hombre y contar con un mayor nivel educativo disminuyen la probabilidad de satisfacción en 0.8% y 2.7%, respectivamente. Kołczyńska & Bürkner (2021) sostienen que los individuos con mayor nivel educativo suelen tener un juicio más crítico sobre el desempeño del sistema político, lo cual coincidiría con estos resultados. En paralelo, el área de residencia también presenta un patrón interesante: los ciudadanos que habitan en zonas urbanas muestran una menor satisfacción democrática en comparación con quienes residen en zonas rurales. Este hallazgo podría estar vinculado a una mayor exposición urbana a conflictos políticos, medios de comunicación y demandas insatisfechas, como sugiere Daoust & Nadeau (2021).

Un resultado particularmente llamativo del estudio es la relación entre la pobreza y la satisfacción democrática. A diferencia de lo que cabría esperar, los ciudadanos en situación de pobreza extrema presentan mayores niveles de satisfacción con la democracia que aquellos en situación de pobreza no extrema o no pobres. Esta aparente contradicción podría explicarse por el bajo nivel de conocimiento sobre la democracia en el grupo más pobre: apenas el 31.4% de los ciudadanos en pobreza extrema manifiesta conocer qué es la democracia. En ese sentido, la satisfacción expresada podría reflejar una visión limitada o una baja exigencia sobre el funcionamiento

del sistema político. Esta situación refuerza lo señalado por Rosales & Rojas (2012), quienes destacan que la participación democrática requiere necesariamente de comprensión y apropiación del proceso político. Si la ciudadanía no posee un conocimiento básico del sistema democrático, su capacidad de exigir, evaluar y participar se ve mermada.

Por último, los resultados muestran marcadas disparidades territoriales. Las regiones del sur del país, como Puno, Moquegua, Arequipa, Ica, Cusco, Apurímac y Ayacucho, concentran los niveles más altos de insatisfacción democrática, todos por encima del 77%. En cambio, regiones como Loreto, San Martín y Amazonas presentan menores niveles de descontento. Estas diferencias podrían estar asociadas a factores históricos, desigualdad regional, representación política deficiente o incluso a clivajes étnico-culturales no abordados en esta investigación. En todo caso, el mapa de insatisfacción territorial constituye una alerta relevante para el diseño de políticas públicas orientadas a reconstruir el tejido institucional y restaurar la legitimidad democrática desde una perspectiva descentralizada.

En conjunto, los resultados evidencian una democracia debilitada por factores institucionales, políticos y sociales. La baja confianza ciudadana en los actores políticos, la fragmentación del sistema de representación, la polarización ideológica y la limitada apropiación del concepto democrático en amplios sectores de la población configuran un escenario adverso para la consolidación democrática en el Perú.

Los hallazgos obtenidos permiten identificar diversas implicancias. En el plano académico, la investigación aporta evidencia empírica sobre la limitada influencia de la confianza institucional en contextos de baja legitimidad, contribuyendo al debate comparado sobre la satisfacción democrática. En el ámbito político, los resultados resaltan la necesidad urgente de reformas institucionales orientadas a reducir la fragmentación partidaria, fortalecer la rendición de cuentas y mejorar la gestión del Ejecutivo, dado su peso determinante en la percepción ciudadana. Finalmente, en el plano social, se evidencia la importancia de promover una ciudadanía más informada y participativa, capaz de ejercer un control efectivo sobre sus representantes y reducir la vulnerabilidad frente a la desafección política. En conjunto, estas implicancias apuntan a que el fortalecimiento de la democracia en el Perú exige intervenciones simultáneas en los planos institucional, político y ciudadano.

Conclusiones

El presente estudio permite concluir que la confianza política representa un factor explicativo relevante, aunque con efectos marginales limitados, en la satisfacción ciudadana con la democracia en el Perú. Si bien se confirma que mayores niveles de confianza en instituciones como los partidos políticos, el Congreso de la República y los organismos electorales incrementan la probabilidad de satisfacción democrática, estos efectos son moderados (3.9 %, 4.2 %, 1.5 % y 1.8 %, respectivamente). En contraste, la percepción negativa sobre el desempeño del Gobierno Central reduce significativamente dicha probabilidad en 14.1 %, lo que resalta el rol protagónico del Ejecutivo en la formación de juicios ciudadanos sobre el régimen democrático.

La evidencia empírica muestra que el descontento ciudadano ha alcanzado niveles críticos: el 79.4 % de la población se declara insatisfecha con el funcionamiento de la democracia, una cifra que confirma una tendencia de deterioro institucional sostenido desde 2019. Este escenario se ha visto agravado por la fragmentación política, la polarización ideológica, la desconfianza estructural en los actores políticos y las crisis concatenadas que marcaron los últimos ciclos presidenciales. La democracia peruana, en consecuencia, atraviesa un proceso de desgaste profundo que se manifiesta en la creciente desconexión entre representantes e instituciones, por un lado y la ciudadanía por otro.

182 Asimismo, los factores estructurales analizados revelan que el género, la educación, la pobreza y el área de residencia inciden de manera diferenciada en la satisfacción democrática. De forma paradójica, los sectores en pobreza extrema muestran mayor satisfacción, posiblemente debido a un bajo conocimiento político: solo el 31.4 % de ellos declara saber qué es la democracia. Estos hallazgos muestran que la falta de comprensión del sistema político peruano limita la capacidad crítica de amplios sectores de la población, lo que, a su vez, debilita la presión social por una democracia realmente efectiva y representativa. A esta situación se suman marcadas desigualdades territoriales: el sur del país concentra los mayores niveles de insatisfacción, lo que pone en evidencia una democracia también fragmentada desde el punto de vista geográfico, con claras diferencias entre departamentos.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe ningún conflicto de interés.

Referencias

- Aarts, K., & Thomassen, J. (2008). Satisfaction with democracy: Do institutions matter? *Electoral Studies*, 27(1), 5–18. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2007.11.005>
- Aguirre, J. F. (2021). Confianza y satisfacción con la democracia en Nuevo León, México. *Estudios Políticos*, 54, 111–133. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.2021.54.80269>
- Almond, G. A., & Verba, S. (1963). *The civic culture: Political attitudes and democracy in five nations*. Princeton University Press. <https://press.princeton.edu/books/hardcover/9780691651682/the-civic-culture?srsId=AfmBOooP51DaEh3K2RyfIKEmZCPUGB6BC6dqNwFuF1O-pZzgREXzEPcX>
- Barro, R. J. (1999). Determinants of Democracy. *Journal of Political Economy*, 107(S6), S158–S183. <https://doi.org/10.1086/250107>
- Beesley, C., & Hawkins, D. (2022). Corruption, institutional trust and political engagement in Peru. *World Development*, 151, 105743. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2021.105743>
- Cereceda, K., & Torres, A. (2017). Satisfacción con la democracia en Chile: De lo normativo a lo valorativo. *Revista de Sociología*, 32(32), 32. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2017.47884>
- Daoust, J. F., & Nadeau, R. (2021). Context matters: Economics, politics and satisfaction with democracy. *Electoral Studies*, 30(40), 102–133. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2020.102133>
- Easton, D. (1975). A Re-assessment of the Concept of Political Support. *British Journal of Political Science*, 5(4), 435–457. <https://doi.org/10.1017/S0007123400008309>

- Ekren, N., Aykaç, E., & Yağmur, M. H. (2017). Macroeconomic performance index: a new approach to calculation of economic wellbeing. *Applied Economics*, 49(53), 5462–5476. <https://doi.org/10.1080/00036846.2017.1310996>
- Ferland, B. (2021). Policy congruence and its impact on satisfaction with democracy. *Electoral Studies*, 69(40), 102–204. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2020.102204>
- Grönlund, K., & Setälä, M. (2007). Political Trust, Satisfaction and Voter Turnout. *Comparative European Politics*, 5(4), 400–422. <https://doi.org/10.1057/palgrave.cep.6110113>
- Hakhverdian, A., & Mayne, Q. (2012). Institutional Trust, Education, and Corruption: A Micro-Macro Interactive Approach. *The Journal of Politics*, 74(3), 739–750. <https://doi.org/10.1017/S0022381612000412>
- Hirschfeld, G. (2011). Latinoamérica: el coste de la fragmentación política. *Cuadernos de Pensamiento Político*, 31, 161–173. <http://www.jstor.org/stable/23045816>
- INEI. (2020). *Perú: Percepción Ciudadana sobre Gobernabilidad, Democracia y Confianza en las Instituciones*. <https://m.inei.gob.pe/biblioteca-virtual/boletines/gobernabilidad-democracia-y-confianza-en-las-instituciones-9866/2/#lista>
- INEI. (2024). *Perú: Percepción Ciudadana sobre Gobernabilidad, Democracia y Confianza en las Instituciones*. <https://m.inei.gob.pe/biblioteca-virtual/boletines/gobernabilidad-democracia-y-confianza-en-las-instituciones-9866/1/#lista>
- Jiménez, J. F. (2013). Crisis económica, confianza institucional y liderazgos políticos en España. *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 15, 125–141. <https://doi.org/10.20932/barataria.v0i15.87>
- Kirbiš, A., & Lubej, M. (2024). “Yes to Democracy, But This Is Not What We Had in Mind!”: Satisfaction with Democracy Among Post-Yugoslav Youth in the 2008–2018 Period (pp. 185–200). https://doi.org/10.1007/978-3-031-58626-2_11
- Knox Lovell, C. A., Pastor, J. T., & Turner, J. A. (1995). Measuring macroeconomic performance in the OECD: A comparison of European and non-European countries. *European Journal of Operational Research*, 87(3), 507–518. [https://doi.org/10.1016/0377-2217\(95\)00226-X](https://doi.org/10.1016/0377-2217(95)00226-X)
- Kolczyńska, M., & Bürkner, P. C. (2021). *Political trust as a cause and consequence of democracy: Longitudinal analysis of European data (2)*. <https://doi.org/https://doi.org/10.31235/osf.io/79dth>
- Kölln, A. K., & Aarts, K. (2021). What explains the dynamics of citizens’ satisfaction with democracy? An integrated framework for panel data. *Electoral Studies*, 69(2021), 102271. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2020.102271>
- Kontogiannis, A., & Gousis, C. (2025). Citizens’ satisfaction with democracy against the backdrop of the Eurozone crisis management: the case of Greece. *European Politics and Society*, 26(4), 814–835. <https://doi.org/10.1080/23745118.2025.2457630>
- Latinobarómetro. (2023). *Informe Latinobarómetro 2023*. <https://www.latinobarometro.org/>
- Levi, M., & Stoker, L. (2000). Political Trust and Trustworthiness. *Annual Review of Political Science*, 3(1), 475–507. <https://doi.org/10.1146/annurev.polisci.3.1.475>
- Linde, J., & Ekman, J. (2003). Satisfaction with democracy: A note on a frequently used indicator in comparative politics. *European Journal of Political Research*, 42(3), 391–408. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.00089>
- Lipset, S. M. (1959). Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy. *American Political Science Review*, 53(1), 69–105. <https://doi.org/10.2307/1951731>
- Mainwaring, S., & Timothy, S. (1996). Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America. *The Journal of Politics*, 58(3), 924–926. <https://doi.org/10.2307/2960475>
- Melgar, M. E. (2020). La satisfacción con la democracia en el Perú: análisis desde el perfil de los votantes de Peruanos Por el Cambio y Fuerza Popular tras el ballottage de las Elecciones Presidenciales de 2016. *MARCO (Marketing y Comunicación Política)*, 5, 19–39. <https://doi.org/10.15304/marco.5.5651>



- Montero, J. R., Zmerli, S., & Newton, K. (2008). Confianza social, confianza política y satisfacción con la democracia. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 122(1), 11–54. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2571847>
- Morales, M., Bustos, M., & Silva, J. (2018). Determinantes de la confianza política. Un estudio transversal. *Revista Del CLAD Reforma y Democracia*, 71, 5–26. <https://www.redalyc.org/journal/3575/357559213001/html/>
- Muñoz, P. (2021). La democracia peruana en busca de representación. *Divisionismo Político y Riesgos Democráticos En América Latina*, 31–35. <https://carnegieendowment.org/2021/02/17/es-pub-83797>
- Newton, K., & Norris, P. (2000). THREE. Confidence in Public Institutions: Faith, Culture, or Performance? In *Disaffected Democracies* (pp. 52–73). Princeton University Press. <https://doi.org/10.1515/9780691186849-007>
- Norris, P. (1999). Critical citizens: Global support for democratic government. In P. Norris (Ed.), *National Civic Review*. Oxford University Press/Oxford. <https://doi.org/10.1093/0198295685.001.0001>
- Norris, P. (2011). *Democratic deficit: Critical citizens revisited*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511973383>
- 184 Papp, Z. (2023). The Evaluation of the District Legislators' Performance Affects Citizens' Satisfaction with Democracy: The Hungarian Example. *Political Studies Review*, 21(4), 743–760. <https://doi.org/10.1177/14789299221118175>
- Plotno, G. S., Krause, M., & Lederman, F. (2009). *Confianza en instituciones y satisfacción con la democracia*. 3(1), 189–207. <http://www.intersticios.es>
- PNUD. (2004). *La democracia en América Latina Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. El debate conceptual sobre la democracia*. Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo. <http://www2.ohchr.org/spanish/issues/democracy/costarica/docs/PNUD-seminario.pdf>
- Porrás, H. (2020). Comentarios sobre los orígenes de la crisis de los partidos políticos en el Perú. *Tierra Nuestra*, 14(2), 71. <https://doi.org/10.21704/rtn.v14i2.1660>
- Powell, G. B. (2000). Elections as Instruments of Democracy: Majoritarian and Proportional Visions, Yale University Press, New Heaven and London. *Política y Gobierno*, 9(1), 298. <http://www.politicaygobierno.cide.edu/index.php/pyg/article/view/379>
- Przeworski, A., Alvarez, M. E., Cheibub, J. A., & Limongi, F. (2000). *Democracy and Development*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511804946>
- Putnam, R. D. (2001). *La comunidad próspera: El capital social y la vida pública*. Zona abierta. <https://catalogosiidca.csuca.org/Record/CR.UNA01000217577/Details>
- Quiroz, M. E. (2019). La desconfianza hacia la democracia en América Latina. *Cuestiones Constitucionales Revista Mexicana de Derecho Constitucional*, 1(40), 221. <https://doi.org/10.22201/ijj.24484881e.2019.40.13233>
- Rodríguez, C. G., & Rivas, C. (2024). Confianza en el parlamento y satisfacción con la democracia en América Latina. *Política. Revista de Ciencia Política*, 62(2), 83–112. <https://doi.org/10.5354/0719-5338.2024.76711>
- Rosales, R., & Rojas, M. (2012). Poder, política y democracia. In *Cuadernos didácticos sobre teoría y práctica de la democracia* (Vol. 1, Issue 1). www.estudiospoliticos.ucr.ac.cr
- Rothstein, B., & Teorell, J. (2008). What Is Quality of Government? A Theory of Impartial Government Institutions. *Governance*, 21(2), Art. 2005:6. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0491.2008.00391.x>
- Schyns, P., & Koop, C. (2010). Political Distrust and Social Capital in Europe and the USA. *Social Indicators Research*, 96(1), 145–167. <https://doi.org/10.1007/s11205-009-9471-4>
- Van, C., & Van, E. (2024). When legitimacy becomes the object of politics: the politicization of political support in European democracies. *Frontiers in Political Science*, 6, 1–14. <https://doi.org/10.3389/fpos.2024.1363083>

Van der Meer, T. (2017). Political Trust and the “Crisis of Democracy.” In *Oxford Research Encyclopedia of Politics*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190228637.013.77>

Wike, R., & Schumacher, S. (2020). *Democratic Rights Popular Globally but Commitment to Them Not Always Strong* (Vol. 27). <https://www.pewresearch.org/global/2020/02/27/>

